

DE PERVERSIONES E INOCENCIAS: UNA APROXIMACIÓN SOCIO-ANTROPOLÓGICA A LAS RELACIONES DE DD/LG

Maria Alejandra Zambrano y Carolina Chaparro
Universidad del Rosario, Escuela de Ciencias Humanas
darapa90s@gmail.com , carolinachaparro.ch@gmail.com

Palabras clave

Relaciones DD/LG, conyugalidad, parentalidad, sexualidad, emociones

“Estos placeres a los que con ligereza llamamos físicos”

-Colette.

Introducción

Convencionalmente, se nos ha construido la idea del sexo como un acto en el que, necesariamente, debe haber uso activo de los órganos genitales para llegar a alcanzar un verdadero placer sexual. De esta noción, se desprenden una serie de juicios que tienen como objetivo clasificar en un lineamiento de respetabilidad, los actos sexuales mejor vistos hasta los que son irremediabilmente inaceptables a nivel social. Dentro de los juicios, se encuentra el hecho de mantener una relación monógama, de orientación heterosexual, entre miembros de la misma generación, en lugares privados, sin objetos manufacturados y con fines reproductivos (Rubin, 1989). Lo anterior supone que el sexo- un acto que era visto como el elemento más íntimo de las relaciones interpersonales- se ha convertido en una herramienta del Estado para regular y mantener el orden heteronormativo al que se había sujetado la sociedad hasta hace muy poco.

Sin embargo, en los últimos años, ha salido a la luz, un conjunto de prácticas sexuales alternativas que han sacudido todas las valoraciones socio-culturales en torno al concepto del sexo y en su lugar, han ofrecido la posibilidad de reflexionar críticamente sobre la construcción social de la sexualidad. Asimismo, han surgido nuevas formas para entender las relaciones relativas a la parentalidad que han demostrado ser categorías que se pueden intervenir y modificar, cuestionando también el sistema que naturaliza los atributos y comportamientos de dichas relaciones.

Así, han nacido nuevas propuestas en torno a la liberación sexual como ha sido la de la comunidad BDSM que, como es sabido, reúne un conjunto de prácticas eróticas en torno al bondage¹, la disciplina, la dominación, el sadismo, el sadomasoquismo y el masoquismo. La comunidad tiene, en primer lugar, el objetivo de generar espacios y servicios en los que se

¹ Bondage: es una práctica erótica basada en la inmovilización del cuerpo de una persona. Las ataduras pueden hacerse en una parte del cuerpo o en su totalidad.

disfrute la libre expresión de la sexualidad, mientras haya una protección de los derechos humanos y sexuales. En segundo lugar, pretende difundir un conocimiento pleno (sano, seguro y consensuado) tanto de la elaboración de las prácticas como del autoconocimiento corporal y emocional. Sobre esta gama de prácticas, existe una jerarquía transversal que cumple la función de dividir los roles en el BDSM, dicha jerarquía está ordenada de la siguiente forma: Amo, dominante, switch, sumiso y esclavo. Bajo este orden se desprenden todo tipo de relaciones, juegos y performatividades propias del BDSM; para esta investigación, nos vamos a centrar en la relación DD/LG (Dom daddy and little girl).

Es así como se pretende mostrar la relación que existe entre parentalidad, experiencias y trayectorias dentro de las relaciones DD/LG con la intención de cuestionar algunos prejuicios culturales que fortalecen las dinámicas tradicionales de conyugalidad y así, resignificar a través de una visión panorámica lo que significa habitar la parentalidad en el mundo contemporáneo. A lo largo de la investigación, se logró identificar que, las relaciones DD/LG, además de proponer una forma alternativa de vivir la conyugalidad, ofrecían-a la vez- un modo distinto de concebir el amor, vivirlo y expresarlo. A raíz de lo anterior, la investigación también se enfocó en analizar el área emocional y sentimental de los participantes, tanto en las trayectorias durante el descubrimiento de los roles DD/LG como en las concepciones individuales sobre el valor que se le atribuía a las relaciones DD/LG.

Por último, la metodología que se llevó a cabo fue de carácter etnográfico y estuvo compuesta de las siguientes actividades: En primer lugar, se organizó un grupo focal que tuvo el objetivo de conectar las visiones de los cuatro participantes a través de un juego de roles donde cada uno describió e interpretó el rol opuesto. Es así como pudimos observar qué es lo que realmente significaba e implicaba ser un Daddy o ser una Little desde sus responsabilidades hasta sus beneficios. Posteriormente, se realizaron cuatro entrevistas semiestructuradas para entender de manera individual la trayectoria de cada uno dentro de las prácticas DD/LG, la incorporación de estos roles en sus vidas y el fortalecimiento del conocimiento corporal y emocional de sí mismos en virtud de las relaciones BDSM. Finalmente, se propuso la elaboración de cartografías corporales para observar el impacto de las relaciones DD/LG sobre la visión que tenían de sí mismos, corporal y emocionalmente hablando.

A continuación, dividimos la investigación en dos ejes de análisis: el primero de ellos busca evidenciar la presencia de nuevas formas de conyugalidad en los roles DD/ LG para entender cómo funcionan estas relaciones en virtud de la parentalidad; y el segundo, gira en torno al impacto que tienen las conyugalidades DD/LG en la concepción que cada participante

tiene de sí mismo, de forma que se pueda enunciar el valor emocional que tiene carácter transversal en las prácticas de BDSM.

Nuevas visiones en torno a la conyugalidad y a la parentalidad

Según la Registraduría Nacional de Colombia, el estado civil es considerado como legítimo cuando las relaciones personales y físicas están determinadas por vínculos familiares, provenientes del matrimonio o del parentesco, en los que establece ciertos derechos y deberes enmarcados en las políticas de Estado. Lo que “realiza un "reconocimiento simbólico" de las relaciones diádicas. (Butler, J. 2000:5) que permite enmarcarse bajo una matriz de inteligibilidad e identidad de las relaciones personales: soltero, casado, separado, divorciado y viudo, por tanto todo aquello que no se encuadre en la matriz de inteligibilidad tiende a considerarse como carentes de identidad e ininteligible política y social.

Los participantes de esta investigación conforman una pequeña pero significativa muestra de lo que son las relaciones DD/LG como ciudadanos colombianos, conforman un importante frente para desarrollar las relaciones conyugales fuera de las terminologías y marcos de representatividad que no nos dicen mucho sobre la realidad; así, en estos textos de la realidad se consigna, por ejemplo que:

“Conceptos como “heteronormatividad” (Warner, 1991) o “heterosexualidad obligatoria” (Rich, 1980) han buscado evidenciar la constitución de una matriz cultural dominante en las sociedades occidentales, la cual sitúa en el pináculo de la pirámide de valor sexual a la heterosexualidad. Como han señalado numerosos autores (Foucault, 2008; Weeks, 1998) un complejo entramado de saberes morales, religiosos, psicológicos, médicos y legales ha establecido y fortalecido la heterosexualidad como el principio regulador de conductas e identidades sexuales. Estos saberes conceden a la heterosexualidad la plena riqueza de la experiencia humana (Rubin, 1989) y la definen como característica “innata” y “sana” del cuerpo o la personalidad, o como un repertorio de conductas “deseables” asociadas a la función reproductiva de la sexualidad (Rabbia & Imhoff, 2012, pág. 22).

Una relación heterosexual pero no heteronormativa: aunque la relación de Violeta y Sergio está ligada por una orientación sexual hacia el sexo opuesto, el reconocimiento político de su relación no se enmarca en los diferentes discursos médicos, educativos o religiosos que como instituciones legítimas de reconocimiento científico y educativo priman en la sociedad colombiana. En este sentido, todo lo que no esté ligado a las conductas “deseables” dentro de una relación, no se considera normal ni sano.

Así, adquiere relevancia la información de una pareja heterosexuales, quien refiriéndose a su sexualidad afirma que:

”El momento en el que me dijo te amo fue un momento muy lindo y a la vez diferente pues era un momento muy fuerte físicamente de “violencia” y además, era algo que no me esperaba en el momento... creo que el amor en el BDSM está basado cien por ciento en la confianza, confiarle tu integridad física y hasta mental a esa persona... esto por un lado y por otro creo que también se desliga un montón de la idea de amor romántico de las relaciones, pero al mismo tiempo creo que replica esos imaginarios de cuidado y responsabilidad con el cuerpo y las emociones” (Entrevista conyugalidad/ Violeta hablando de su relación con Sergio, 30 de abril de 2019)

En este sentido, no podemos pretender que existan leyes universales sobre la sexualidad y el amor, los discursos sobre las formas de conducta “deseables” de los individuos, son modelos que no se ajustan a las dinámicas de la realidad, con lo cual tienden a visualizarse como irreconocibles ante el estado, sus familias y hasta ellos mismos pues culturalmente aprendieron que era lo bueno y lo malo dentro de una relación amorosa. En la entrevista que realizamos a Sergio, nos comentaba que al principio era una total confusión ese sentimiento de amor que siente por violeta cuando también se presentaban momentos intensos de dolor, sadismo.

Sergio nos habló de su intenso sentimiento de unión con la tierra, al estar sus pies anclados en el suelo le permiten sentir una relación única con la naturaleza de su cuerpo y la del mundo en la que habita. Dibujó una línea blanca que conecta su corazón hacia su cabeza, nombró a violeta, habló de amor, de su agudeza para discernir entre los apetitos de su cuerpo y la sustancia de sus sentimientos...al parecer contradictorios pero tan llenos de verdad por alguien que se obliga a no juzgarse sino a entenderse, habitando hasta los últimos espacios de cuerpo y lo que le rodea. Al parecer el reconocimiento de su cuerpo, de su sexualidad y amor por Violeta no se estanca ante los aparatos que legitiman las relaciones afectivas:

“El hecho de decir padre no solo se refiere a una cosa... hoy en día hasta entre hombres se dicen papis...”(Primer encuentro/Sergio hablando sobre el rol Daddy en las dinámicas DD/LG, 28 de marzo de 2019)

Se habla de parentalidad no de parentesco: Cuando se habla de parentalidad, se tiende a pensar en las labores de cuidado y educación de los hijos, lo cual por lo general se enmarca en relaciones institucionalizadas que construyen los lazos parentales dentro de la sociedad. La familia es una de esas instituciones que -al estar presente en todas las sociedades- se convierte en el pilar de la estructura social. Más, sin embargo, los lazos de parentalidad pueden ser

intensificados por otro tipo de lazos no familiares que pueden ser comunitarios, lo que quiere decir que, pueden basarse o no en relaciones sexuales duraderas o exclusivas y pueden ser construidas por amantes, no amantes, amigos o miembros de una comunidad.

Existen diferentes formas de habitar la parentalidad, la necesidad de cuidado, de afecto, de estimulación y las necesidades educativas no solo son habilidades desarrolladas por los padres, madres e hijos, sino que pueden ser adquiridas y brindadas en los diferentes tipos de relaciones en las que las necesidades de las personas estén acordes con estas competencias parentales. Este es el caso de Lainna, que en su papel de Little Girl nos cuenta un poco sobre su relación con su Daddy. Sin duda, una experiencia inteligible a los ojos de una sociedad que aún naturaliza los lazos parentales como biológicos.

“En la calle me gusta que la gente note que yo soy una niña con él... porque la diferencia de edad se nota... y pues en la calle él es muy papá ¡literal! Y eso me gusta mucho... a veces él escoge lo que como, a veces me parte la comida, me la da... en público le digo dady él me dice mi niña” (Lainna y su historia de parentalidad/ relación de Láina entrevistada en el grupo focal el 23 de abril de 2019).

Cuando hacemos hincapié en los lazos parentales, no hacemos referencia al orden simbólico. Encontramos la manera en como las experiencias de quién, en su rol de niña o dady, reproduce las necesidades nutritivas, de afecto y del cuidado, junto con la expectativa de que así sea valorada. La ternura, delicadeza, obediencia en Lainna, como también la protección, el controlar o dirigir son característicos de su Daddy se pueden explicar como rasgos que constituyen uno de los diferentes tipos de relaciones parentales que no necesariamente son construidos en materia de legibilidad estatal.

Asimismo, valorándose su postura como niño/niña o madre/padre se espera, en muchos casos, que estos cumplan con una lista de rasgos que construyan lo que en materia de legibilidad es ser un hijo o padre. Más, sin embargo, no existen reglas universales. La interpretación de los modelos de conducta, insistimos, pueden variar según se consideren en la comunidad, sin olvidar que existen instrumentos de poder que “ toman como peligrosas las variantes que se alejan de las formas normativas de familia, no solo pueden ser peligrosas, sino también para las leyes punitivas, naturales y culturales que “sustentan” la inteligibilidad humana (Butler, 2000). A pesar de esto, Laina en su rol como little, mujer y persona, realza su disimilitud a lo que se supone es el “deber ser”:

“Él a veces me sienta en un hotel a las 3:00 am y yo llego pues vestida como una puta... entonces es como esa mezcla de cosas que no tienen porqué tener un límite de solo esto o lo otro sino que es chévere variar” (Historia de parentalidad/ relación de Láina entrevistada en el grupo focal el 23 de abril 2019).

En el momento en que se deja de concebir a la familia como el único modelo de parentalidad que existe se permite que surjan nuevos modelos de parentalidad que no necesariamente están intentando encarnar un modelo estático de familia padre -hijo, sino que “al ser desplazados de su definición en el lugar central de las relaciones sexuales y biológicas en el parentesco, permite que se considere el lazo perdurable fuera del marco conyugal y por ende abre la parentalidad a un conjunto de lazos de comunidad que no se reducen a la familia (Butler,1999).

Emociones y conyugalidad: La transformación en la visión que se tiene de sí mismo y del sexo a través de las relaciones DD/LG

A lo largo de la investigación, se pudo dar cuenta del valor fundamental que tenía el crecimiento personal dentro de la conyugalidad DD/LG, pues se pudo observar que no sólo la consumación sexual generaba autosatisfacción en los participantes, sino que había un componente todavía más importante para lograr dicha autosatisfacción: el fortalecimiento moral y el crecimiento mental y emocional. Esto quiere decir que no es suficiente con tener una relación en la que haya un vida sexual activa -que es lo que generalmente se piensa sobre el BDSM- sino que también es importante que exista una estabilidad emocional en la relación. Es por esto que es fuertemente cuestionada la concepción que se tiene sobre placer en relación con este tipo de prácticas sexuales, ya que lo conciben como un compendio de sensaciones y estimulaciones físicas y especialmente, mentales.

Lo que se debe tener claro es que el área sexual pasa a un segundo plano en los juegos de dominación, más bien para algunas personas es considerada como un tipo de premio o culminación después de la sesión o simplemente es considerada como innecesaria. Por ese motivo, este tipo de prácticas requieren mucho más que el contacto físico para llegar al placer, requieren del componente psicológico y social (Arévalo, 2013).

Durante la realización y la exposición de las cartografías corporales se pudo evidenciar el proceso de autoconocimiento corporal y emocional al que llegó cada participante de forma diferenciada durante su trayectoria en los roles DD/LG. Por una parte, muchos de ellos hacían referencia al cambio que ha tenido la imagen que tienen de sí mismos gracias al

autodescubrimiento de sus roles como sumisas o como dominantes y al apoyo moral que ha representado la pareja con la que han jugado BDSM a lo largo del tiempo. Uno de los ejemplos que pueden ilustrar mejor esta transformación es la cartografía elaborada por Violeta (Anexo 1). Violeta nos comentaba que desde hace un tiempo le había temido al hecho de dibujar su contorno en una hoja de papel porque inmediatamente venían a su cabeza las críticas con referencia a su peso. Sin embargo, conforme avanzó su conyugalidad DD/LG pudo superar los viejos estigmas que había tenido con respecto a su cuerpo y logró ver en sí misma una figura atractiva que no tenía que cumplir con los estándares de little=delgada para sentirse bella y para sentirse una verdadera little. Hay que tener claro que, Sergio -su pareja- jugó un papel importante para que Violeta haya podido cambiar la concepción corporal que tenía de sí misma. De hecho, Violeta mencionaba que había sido un trabajo conjunto en donde Sergio debió representar una figura de confianza y de compañía a través de un constante suministro de reconocimiento y estima.

Por otra parte, los participantes también hacían referencia al cambio generado en su área emocional desde que habían decidido entablar una relación DD/LG. En algunas ocasiones se compararon los beneficios personales que traía una relación “vainilla” es decir, una relación basada en los estándares convencionales del amor romántico y los beneficios que traía una relación BDSM, específicamente bajo los roles de DD/LG. La diferencia que más resaltaba, según los participantes, era que, en una relación BDSM se llegaba a conocer el carácter del otro de forma más palpable, se dejaban los “disfraces culturales” de lado y se podía ser la persona que eran en esencia junto con sus “demonios”, sin buscar el agrado del otro. En pocas palabras, mientras que en una relación “vainilla” suele mostrarse a primera vista la mejor versión de uno mismo, en una relación BDSM el propósito está en mostrar la versión más real de lo que se es, sin la necesidad de aparentar lo que no se es.

Frente a esto, la cartografía corporal elaborada por Sergio-pareja de Violeta y de rol dominante- ejemplifica el crecimiento emocional durante su relación DD/LG (Anexo 2). Sergio sorprende, de algún modo, ya que propone una cartografía corporal que carece de contorno, sin embargo, lo interesante aquí es detallar su pecho que, posee un color púrpura y un punto rojo en la parte lateral derecha. Durante la sesión, le pedimos a Sergio que explicara el porqué había coloreado su pecho de color púrpura, a lo que él respondió: El color violeta en mi pecho representa el espacio que ha llegado a ocupar Violeta en mi vida, por ese motivo relaciono mi corazón como mi área emocional totalmente permeada por el amor que tengo por Violeta (p.f Cartografía corporal/ Sergio hablando sobre su relación sentimental con Violeta).

Otro de los hallazgos interesantes en relación a las cartografías de Violeta y de Sergio fue que coincidieron en el hecho de dibujar un corazón rojo en la parte lateral derecha de sus pechos. A raíz de esto, ambos comentaban que sus vínculos afectivos se habían fortalecido por las implicaciones que tenía mantener una relación DD/LG y al mismo tiempo, mantener una relación “vainilla”. Según su experiencia como pareja, algunos conceptos sobre lo que es y cómo se expresa el amor había cambiado positivamente desde que habían decidido iniciar su relación BDSM. En reiteradas ocasiones, ambos participantes enfatizaron en una nueva idea sobre el amor cuya función se veía a través de acciones que-tradicionalmente- no se ligarían con el concepto socialmente aceptado de lo que es el amor.

“Nuestra relación es...de unas transiciones muy suaves y a la vez, muy rápidas, entonces podemos pasar de lo amoroso a lo sexual sin tanta espera, simplemente se da. Voy a contar una infidencia aquí [risas], de todos modos nadie me puede castigar. La primera vez que le dije que la amaba estábamos teniendo sexo más bien duro, ella empezó a llorar y seguimos así, muy pesado. Y otra vez, que fue un hallazgo para mí, descubrí que...con ella la agresividad es también otra forma de expresar afecto, del mismo lugar de donde salen esas ganas de humillarla, también vienen las ganas de cuidarla” (Grupo focal/ Sergio hablando sobre su concepción del amor con respecto a una anécdota con Violeta).

Con respecto a la declaración de Sergio, podemos determinar que este tipo de nuevas conyugalidades no sólo permiten el surgimiento de formas alternativas de unión y de convivencia en hogares, sino que nos obligan a repensar las nociones de lo que puede llegar a ser amor o de las líneas difusas del amor. Finalmente, las conyugalidades DD/LG toman un carácter psico-afectivo y parental en donde prima el bienestar integral de los participantes, sin incurrir en el discurso errado que únicamente ve en estas relaciones una posibilidad de consumación sexual entre personas de diferentes edades.

Conclusiones

En primer lugar, creemos que este análisis no pretende un reconocimiento dentro de las normas estatales ya que no sería el método más eficaz para cambiar el modelo conyugalidad, pues esto implicaría “Suscribirse en una práctica que deslegitima las vidas sexuales que se encuentran fuera de los lazos del matrimonio y de las suposiciones de la monogamia” (Butler,1999). ¿La comunidad de DD/LG está dispuesta a negar su sexualidad? ¿cuáles serían las consecuencias sociales que esto implicaría?. En cambio, este análisis pretende enfatizar, en la diversidad de formas de vivir las relaciones conyugales donde se pueden intensificar los lazos parentales y sexuales que no solo se reducen a los establecidos. Al parecer este tipo de relaciones

conyugales buscan el reconocibles desde su individualidad y su conciencia política. Cada uno de los entrevistados inmersos en el BDSM en su intento por reconocer su individualidad recorren todos los mundos posibles de ser, en busca de un equilibrio conyugal, sexual y parental que les legitima como seres políticamente situados.

Otra de las conclusiones a las que llegó la investigación es que una conyugalidad DD/LG no se limita a complacer las fantasías sexuales de una pareja, sino que alimenta los vínculos afectivos que existen entre dos personas que desean jugar bajo los roles de Daddy y de Little. Asimismo, fortalece el reconocimiento, la estima, la autorrealización y la seguridad por medio de un trabajo bilateral entre los dos practicantes, lo cual tiene repercusiones en su crecimiento emocional y en su aceptación corporal. En la medida en que estos juegos de roles se han posicionado como modelos alternativos de conyugalidad, también han podido configurado la concepción de amor desde la dimensión afectiva y desde la dimensión sexual.

Bibliografía

- Arévalo, P. J. (2013). *Juegos de Dominación: una Etnografía de Cinco Trayectorias Sadomasoquistas*. Ecuador.
- Butler, Judith. (2000). ¿Es el parentesco de antemano heterosexual?
- Rubin, Gayle. (1989). “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad” en Vance C. Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina. Madrid, España: Revolución. S.A.L.
- Rabbia, H. H., & Imhoff, D. (2012). Concepciones sobre Heterosexualidad y Actitudes hacia la Disidencia Sexual en Estudiantes de Psicología de Córdoba. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 22-29.
- Warner, M. (1991). Introduction: Fear of a Queer Planet. *Social Text*, 9 (4), 3–17
- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Eds.

Anexos

Anexo 1



Anexo 2



Anexo 3

